

# Rocinante

AÑO I - N° 2 - CONCORDIA, 15 DE DICIEMBRE DE 1986



Precio: ₳ 1.00

# Rocinante

Publicación mensual de  
interés general

## CONSEJO DE REDACCION

Francisco Tomat-Guido  
Mario Weichtry  
Lucrecia Lessa  
Luis María Medina  
Guillermo Pink

## COORDINACION TALLER LITERARIO MUNICIPAL DE CONCORDIA

Alejandro Bekes

## CORRECCION

Lola Cerfoglio

Las notas firmadas reflejan  
exclusivamente la opinión  
de sus autores y los con-  
ceptos vertidos son res-  
ponsabilidad de cada uno  
de ellos.

## EDICION Y DISTRIBUCION

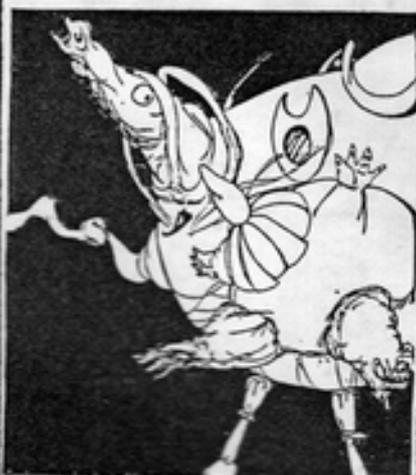
### LIBRO-CLUB

Galería Entre Ríos - Local 36  
Teléfono 21-8145 - Concordia

Registro de la Propiedad Intelectual en trámite. Precio del ejemplar: \$ 1.00 - Números atrasados: \$ 2.-

## COLABORAN EN ESTE NUMERO

Oscar Salari  
Beatriz Alonso  
Violeta Carbino  
Rosa Araujo de Giacobino  
Chachi Perez  
Guillermo Bekes  
Mercedes Schoenemann  
Alejandro Bekes  
Claudio Donati



TAPA: OSCAR SALARI

Una revista que es

# Puro Cuento

Escribe Luis María Medina

Casi sin promoción publicitaria — apenas pudimos leer unas líneas en el suplemento literario de un diario de Buenos Aires— acaba de aparecer "Puro Cuento", revista bimestral de literatura, que confiesa que intenta "ocupar un espacio que no esté cubierto": naturalmente, se refiere al del cuento. "Proponemos —señala el director en el comentario editorial— una revista en la cual lo literario sea, fundamentalmente, leer producción literaria. O sea, una revista sin crítica literaria; que no hará reseñas de libros; que no consagrará ni condenará autores; que no propondrá ideologías ni practicará censura; que no impone ni acepta dogmas; y cuyo único principio ideológico es que jamás publicaremos cuentos racistas, ofensivos a minorías o que puedan tener, aún sutilmente, ideas golpistas o antidemocráticas".

Como puede apreciarse, es toda una declaración de principios. Simple, pero clara y concisa, precisamente como debe ser un cuento.

Mempo Giardinelli es el director de "Puro Cuento". De él recordamos su novela "La revolución en bicicleta", cuya lectura impacta por su estilo desenfadado. Pero no menos importantes, en su producción literaria, son "Luna caliente" y "El cielo en las manos", todos estos editados por Bruguera. Hay otros títulos pero, por la brevedad del espacio, sólo añadiremos que Juan Rulfo —nada menos— niveló a Giardinelli con Osvaldo Soriano en la admiración que le habfan despertado estos escritores exiliados. Eso era allá por 1983.

Con estos antecedentes, todo puede esperarse de "Puro Cuento". Se abre con muchas promesas, tanto para lectores como para escritores, consagrados o noveles. Y, dando un primer paso en ese sentido, en la edición inicial comienza un concurso y se inaugura un taller, dos interesantes proyectos de trascendencia, fundamentalmente, para el interior. Será, tal vez, para dar coherencia a la declaración editorial, que manifiesta que "nos preocupan muy particularmente los cuentistas del interior del país, esos



Mempo  
Giardinelli

que trabajan dura, constantemente, y encuentran siempre las puertas cerradas en los suplementos culturales o en las revistas de los establishment —de izquierda o de derecha, oficiales o contestatarios, liberales o progresistas—.

Merecen consideración por separado las notas periodísticas. Aparte de apreciar y evaluar las opiniones de algún entrevistado, puede sacarse también alguna lección útil. Muchos que han errado por el mundo del cuento, como un gallo ciego, tendrán una orientación general y hasta la confirmación de sus propias teorías.

"Puro Cuento" llegará al interior sólo mediante suscripción, que asciende a \$ 22.- (seis ediciones). La dirección es Pedro I. Rivera 3815 (7° - 29) 1430 Buenos Aires.

Las similitudes en los propósitos que dieron origen a "Puro Cuento" y a "Rocinante" son tantas, que pensamos en aquella como en una hermana, lo que, como es natural, nos lleva a desearle una larga, útil y exitosa vida. •

## DIÁLOGO CON UN ARTISTA Y UN CRÍTICO

En oportunidad de la inauguración de la muestra de Julio Lavallén en Tava-Roga, a mediados de noviembre pasado, visitó Concordia el conocido crítico Raúl Vera Ocampo quien, además de asistir a la apertura de la exposición, conversó con el público allí presente sobre distintos aspectos atinentes a la pintura, temas que repitió, desde un punto de vista más crítico, en la charla que mantuvo con algunos artistas en la sala de Artes Visuales. ROCINANTE entrevistó a ambos —Lavallén y Vera Ocampo— en la expectativa de acercar a sus lectores las diferentes visiones que suscita, en el creador y en el crítico, la obra de arte. Aunque de manera superficial, aquellas expectativas se confirmaron durante el reportaje, debiéndose subrayar sin embargo la unidad espiritual con que, de diferentes maneras, cada uno de ellos aborda la obra artística. Lo personal, introspectivo, intransferible de Lavallén, se ata, indisolublemente ya, a lo abarcativo, analítico y divulgador de Vera Ocampo, en una tarea común. A ello se agrega un interesante panorama de lo que ocurre en estos días en el ámbito de la pintura, por un lado, y en el ánimo de un creador que vuelve un tiempo a su tierra para retomar y enriquecer su discurso, por el otro.

Escribe Guillermo Fink

# Vera Ocampo: búsqueda de la coherencia en el interior del país

Vera Ocampo: ¿a vos te gusta la pintura de Lavallén?

VERA OCAMPO: Primero quisiera contar brevemente la historia del conocimiento que tengo de su pintura: hace unos años, Lavallén —a quien yo no conocía— hace su primera exposición en Buenos Aires, en la Galería Alberto Elfa. Esta muestra me quedó muy grabada porque me pareció de un nivel bastante diferente de las que en ese momento se estaban viendo en Buenos Aires. A partir de entonces, sigo, de manera permanente, la pintura de Lavallén porque creo que lo que él representa, dentro de su generación y en el ámbito de la pintura figurativa, es la expresión de un criterio, de una idea de las más claras de lo que se puede

hacer en este momento dentro de la figuración.

¿Y cuál es el criterio, la idea tan clara a la que te referís?

VERA OCAMPO: La idea nace de un concepto que yo vengo sosteniendo desde hace mucho tiempo: la relación de un artista con su medio. Lavallén tiene una idea muy clara en el sentido de que quiere pintar las cosas que le interesan de la realidad, que para él son sus vivencias, su "habitat", digamos. Esto se inserta en la mejor tradición de la pintura argentina; es lo que, en sus épocas "cumbre", hicieron pintores como De la Cárrova, Collivadino, a principios de siglo; los artistas del pueblo, en los años veinte y tantos; los realistas de la época

de Semi. La obra de Lavallén constituye una continuidad dentro de la temática de la pintura argentina, con mucha mayor solidez que lo que representan ciertas escuelas o tendencias que están dentro del abstraccionismo, geometría o del mismo expresionismo.

¿Lavallén estaría de acuerdo con esa definición?

LAVALLÉN: Recuerdo que en el catálogo de una muestra que hice en Concordia, escribí que a mí me gustaba pintar las cosas que tenían que ver conmigo. Puse que si yo pintaba una silla, debía ser la de mi abuela, por

## Lavallén y el placer de pintar

ejemplo; no cualquier silla. Y en ese sentido comparto lo que Raúl dice: me interesa hacer las cosas que me gustan, que me atraen, que tienen algo que ver conmigo.

Ambos están acá (16 de noviembre) debido a una circunstancia especial: se inaugura una muestra de Lavallén y otros artistas. Más allá de ese hecho ¿hay algún otro interés que lo trajo a Vera Ocampo a Concordia?

VERA OCAMPO: Sí. En estos momentos a mí me interesa más todo lo que está ocurriendo en el interior que lo que está ocurriendo en la ciudad de Buenos Aires.

¿Estás recorriendo muchos lugares del interior del país?

VERA OCAMPO: Desde que dejé el Museo Sívori, a principios de 1985, estoy cumpliendo un constante programa —que se va ajustando cada vez más— de recorrer las distintas provincias, llevando muestras colectivas o individuales o simplemente haciendo charlas, para mantener contacto con el público de cada sitio. Ello obedece a dos razones: la primera, porque me interesa hacer un relevamiento de los valores que hay en las provincias, que en el 80 por ciento de los casos son desconocidos en la ciudad de Buenos Aires; segundo, porque me interesa dar una coherencia a ese núcleo creativo que hay en el interior, para que tenga un peso desde el punto de vista del valor, de la representación, sobre todo de la pintura nacional, que juegue en contra de esas tendencias que en la

capital se imponen como modas y también como producto de fenómenos extraartísticos, como su comercialización, que distorsionan la realidad plástica argentina.

Núcleo creativo del interior ¿para que tenga un peso en Buenos Aires?

VERA OCAMPO: Un peso en el país, en el sentido de que no se crea, como se creó durante mucho tiempo, que Buenos Aires es el único centro de irradiación de cultura. Si nos acostumbramos a pensar que los centros pueden estar en otros lugares, Córdoba, Tucumán, Rosario, etc., se equilibraría la balanza de una manera tal que la cultura en la Argentina, podría llegar a ser más representativa de lo que son las "tendencias" que permanentemente están exhibiéndose en galerías y salones de Buenos Aires.

¿La suya es una actitud personal o concomitante con una corriente de pensamiento que trata de ir hacia el interior?

VERA OCAMPO: La mía es una actitud solitaria, como actividad. Creo que soy el único crítico que reside en Buenos Aires y que hace este tipo de contactos. Pero, por otro lado, hay gente que comparte esta opinión y que se mueve en ese sentido, precisamente. De cualquier manera, es un movimiento muy lento y que obtendrá resultados a largo plazo.

Lavallén vive en Buenos Aires y esto aparece como una "contracorriente" a lo recién expresado. Desde Buenos Aires hacia el interior o en Buenos Aires, ¿dónde vive Lavallén en estos momentos?

LAVALLÉN: Yo vivo donde está mi taller. Yo vivo ahí y ése es mi trabajo; lo que a mí me interesa. Yo siento que no pertenezco a Buenos Aires, que soy del interior. Pero a veces vengo a la provincia y siento que quiero ir a Buenos Aires. El único lugar en que estoy cómodo es donde estoy trabajando, en realidad.

¿Podríamos decir, tal vez, que tu apego al trabajo permanece ajeno a estas cuestiones?

LAVALLÉN: Prefiero mantenerme ajeno, sí. Por supuesto que preferiría que el peso de Buenos Aires, en cuanto a la difusión y posibilidad de vivir de este trabajo, sea menor y que se puedan diversificar los centros, como dice Raúl. Pero quisiera ser claro: yo soy de acá, nací y me crié acá y entonces sé como funcionan las cosas y sé también cuando se acaba un ciclo, como el que aquí se acabó para mí. Yo sé perfectamente que acá no voy a vivir de este trabajo y eso es precisamente lo que a mí me interesa.

VERA OCAMPO: Yo quisiera agregar a lo que decía Julio, que la autenticidad del artista está justamente en esa pertenencia, en esa relación que, como él mismo lo señaló, se da con el lugar donde nace y crece. Con lo cual quite-

ro decir que no se trata tampoco de un partidismo entre porteños y provincianos. Un pintor nacido en Buenos Aires para quien su ambiente sea Buenos Aires, es tan genuino en lo que hace como aquel que nació en Concordia o La Rioja. Lo que yo combato no pasa por la tarea de los pintores, que como también lo dijera Julio, deben pintar lo que sienten y que está ligado a su pertenencia; pero la política cultural debe considerar estos problemas, porque allí se da la distorsión a la que me refiero, esa especie de "cabeza de Goliath" que es Buenos Aires.

¿Cómo está el panorama de la plástica en la Argentina?

VERA OCAMPO: Diría que lo que se ve en Buenos Aires es decadente en cuanto a que se supedita o mantiene una dependencia muy marcada de lo que se pide en el mercado. En estos momentos está de moda, por ejemplo, la transvanguardia.

¿Qué es la transvanguardia?

VERA OCAMPO: Una corriente, o escuela, que apareció en Europa hace ya varios años y que manejó sobre todo un crítico de arte que se llama Bonito Oliva, italiano, que trata de unir todo lo que las corrientes contemporáneas han dado, sacando de cada una de ellas aquellos aspectos que más interesan.

¿Una especie de eclecticismo pictórico?

VERA OCAMPO: Claro. Una especie de eclecticismo pictórico que se convierte en una gran ensalada o gran mescolanza donde todo vale, como el "catch as can" de la pintura. Ello ha servido para que una gran cantidad de pintores que no han tenido un aprendizaje bueno, que en el fondo no saben pintar, puedan lanzarse a hacer obras de todo tipo, recibiendo incluso grandes premios o siendo ensalzados como grandes pintores. Esto ha sido manejado por gente que no tiene nada que ver con la plástica, pero sí con el negocio de la plástica, recibiendo grandes ganancias en todo este tipo de producción. Es interesante observar que en Europa esa corriente está totalmente en decadencia, como si ya hubiera terminado. Y aquí, como en la época de la colonia, nos vienen a ofrecer a los indios las cuentas, guijarros o pedrerías para deslumbrarnos. Pero hay que decir también que, como respuesta a eso, se están revalorizando sitios, del interior especialmente, porque sus artistas se mantienen más alejados de estos vaivenes muy marcados en Buenos Aires. Y también en Buenos Aires hay un núcleo de artistas aparecidos en los últimos años y que a su vez están en contra de esta corriente, revalorizando el dibujo y todos aquellos

elementos de la pintura que demuestran que para hacer un buen cuadro hay que saber pintar.

Se señaló aquí, marginalmente, el tema de la difusión cultural, especialmente la que se refiere a la plástica. ¿Podríamos profundizar un poco, Vera Ocampo?

VERA OCAMPO: El tema de la difusión lo conozco mucho, porque he pasado por todos los medios de Buenos Aires, los que están y los que ya no están más. En el interior no conozco tanto, pero de Buenos Aires se puede decir que la parte de plástica está manejada sectorialmente. En los grandes medios de difusión los grandes diarios, especialmente se da una característica atípica: la página de plástica puede no coincidir con la ideología de los dueños de esos medios, y esto puede suceder también porque, en los medios de grandes tiradas, la página destinada a las artes plásticas al dueño del diario no le interesa, pues no agrega ni quita nada a la venta del diario; en consecuencia, ese rincón puede tener un manejo autónomo e indiscriminado y, por eso, controlado a favor de tendencias como la que señalábamos de la transvanguardia o de otros artistas, por amiguismo u otras razones, pero en ningún caso a favor de los valores auténticos de la realización plástica. Esto, naturalmente, no es tan categórico y absoluto: hay excepciones.

Estas cuestiones producen una gran confusión en el público, a lo que se agrega el gran vaciamiento producido durante el gobierno militar. Ello contribuye a la falta de la clarificación de objetivos, de lo que debe ser el arte nacional.

Y desde el ámbito oficial ¿el funcionamiento no ejerce algún tipo de influencia que pueda revertir esa situación?

VERA OCAMPO: Yo diría que en la parte de plástica es donde se nota, desde el ámbito oficial, la perplejidad mayor; no hay ningún tipo de política ni de orientación, lo que favorece que se encaramen en montones de cargos, gente que no está, en absoluto, orientada y que contribuye a originar más confusión todavía.

Lavallén: ¿cuáles son tus planes, tus proyectos, por lo menos en lo inmediato?

LAVALLÉN: Como plan inmediato, quiero venirme dos o tres meses a Concordia y trabajar aquí. Pronto se cumplen siete años que me fui a Buenos Aires y quiero retomar el paisaje de la zona.

¿Una recarga de baterías?

LAVALLÉN: Quiero realimentar mis recuerdos y mis contactos con los objetos; sobre todo porque en un plazo mediano intentaré una aventura en el interior y quiero llevar mi trabajo lo más cerca del útero materno. Además, siento que estos siete años fueron de aprendizaje, tratando de lograr una

dentidad personal, de conocerme a mí mismo y de saber qué es lo que a mí me interesa como hombre.

Es decir que tu relación con la pintura es distinta ahora de lo que lo fue antes de irte.

**LAVALEN:** La diferencia es que ahora pienso menos en el trabajo y más en lo que estoy haciendo. Parece un contrasentido, pero quiero decir que pienso menos en el oficio, en el color, en la línea, y estoy más atento al modelo. Me siento con mayor libertad.

Habiendo aprendido la técnica, tratar de despojarse de ella.

**LAVALEN:** De eso se trata precisamente. Creo que he ganado en libertad para trabajar y en capacidad de ver, fundamentalmente.

Lavallén: ¿qué es el arte?

**LAVALEN:** No lo sé. Es un misterio. Yo no trato de expresarme ni de decir mensajes, ni busco objetivos que yo tenga muy claros. Pinto porque me gusta; me gusta jugar con los colores, con las formas; provocar sensaciones en el espectador, sensaciones que provoqué antes en mí; me gusta que otros me den su punto de vista, ya que ello es parte de la vida personal de cada uno, pero las cosas que dice la gente me hace ver las cosas de otra manera y enriquece mis propios puntos de vista.

"El arte refleja el sentido de la vida de un pueblo"

Vera Ocampo: ¿qué es el arte?

**VERA OCAMPO:** Bueno, el arte tiene tantas teorías como tantos teóricos y críticos existen, así que no creo que se puede precisar una definición. Como Julio, creo que es un misterio. Nosotros podemos hacer un análisis de la relación del artista con el medio o de la técnica de expresión, pero de donde nace, de donde surge la necesidad artística, sigue siendo materia de discusión o de teorización para los estudiosos. Lo que sí es importante, para mí como crítico, es destacar que refleja el sentido de la vida de un pueblo, su manifestación como documento de esa extraordinaria que es la humanidad, mas allá de las guerras, los exterminios o los desastres. ●

## CARTELERA DE ACTIVIDADES CULTURALES

DIA	ESPECTACULO	HORA	LUGAR
<b>MES DE DICIEMBRE</b>			
12 al 21	Muestra del plástico concordense Oscar Menegún	19 a 22	Artes Visuales (P.A.)
15 al 18	"Es espacio del actor" - Seminario teatral a cargo de F. Cuezza	20	Nuestra Casa
16	"Esta chica es un demonio" - Teatro por el elenco del Colegio San José	20, 30	Auditorium
18	Acto de egreso de DINEA		Auditorium
19	Recital del Conservatorio "Chopin"	19	Auditorium
20	"Laidín viviente" - Teatro con Francisco Cuezza	22	Nuestra Casa
20	"El complejo de Orléans" - Teatro por el elenco del Instituto de Profesorado	20	Auditorium
20 al 27	Exposición de grabados de Mercedes Schoenemann	20	Nuestra Casa
24	Celebración de Navidad		Tava Roja
31	Celebración de fin de año		Tava Roja

# DOS LIBROS PARA ADULTOS

CIENNE LANSON  
**De Mujer a Mujer**

La información básica que toda mujer debería poseer que, con toda seguridad, necesitará a lo largo de su vida, en un libro de fácil lectura.  
Dr. Santiago Dexes



**LIBRO CLUB**

Galería  
Entre Ríos  
Local 36  
Concordia

GAIL SHEEHY  
**LAS CRISIS DE LA EDAD ADULTA**



AUTOPEDIA + SUPERACION

**grijalbo**

# Bonpland, visionario del cultivo de la yerba mate



Toda vez que transito tierras correntinas, y leo, a la vera del camino: "Bonpland", siento la misma inquietud espiritual, al pensar sobre la dimensión y el destino, tan peculiar, de este hombre, que habiendo nacido en el Viejo Mundo, tocó ser testigo de las vicisitudes por las que atravesaba nuestra naciente Patria, para morir en particulares circunstancias y terminar reposando en Paso de los Libres.

En la seguridad de que la acción fecunda de nuestro biografiado es poco conocida, que el relato de su vida resultará interesante, y en el sentimiento de querer un justiciero homenaje a quien tanto le debemos, es que me dispongo a relatar algunos pasajes de su vida.

## EL ORIGEN DE SU APELLIDO

Se lo conoce como Bonpland; sin embargo su apellido era Goujard. Veamos por qué tal adjudicación. Cuando nació su padre, el abuelo —Miguel Goujard— se encontraba plantando vid. El anuncio de tan importante acontecimiento, le hizo exclamar "...he, ahí, una buena planta". Desde ese momento, el pequeño tendría el cariñoso sobrenombre familiar de "buena planta": "Bonpland".

De nueve hermanos, sería el único que agregaría aquél al apellido paterno; igualmente su descendiente, que es quien nos ocupa.

Amado Jacobo Alejandro Goujard Bonpland nació en 1773 en La Rochelle, Francia. Su padre fue maestro en artes y cirugía, ciruja-

no del rey y profesor. Por lo tanto, siguiendo la herencia paterna, Jacobo estudió medicina, siendo alumno de los grandes científicos de la época, llegando, a su vez, a ser amigo, nada menos que del barón Alejandro de Humbolt.

## EL VIAJERO

Una de las pasiones de Bonpland fue viajar, pero con absoluto sentido científico. Así fue como en 1799, y durante cinco años, recorrió junto a Humbolt las regiones tropicales del hemisferio sur, e incluyó en dicho itinerario, con especial predilección, las selvas americanas.

Nada escapó a la curiosidad y sabiduría de estos eminentes hombres, que prestaron su atención, preferentemente, a los vegetales, y obtuvieron como resultado un herbario de más de sesenta mil ejemplares, que incluía seis mil trescientas nuevas especies.

Producto de sus valiosas observaciones fue su trabajo titulado "Plantas Equinociales".

El prestigioso escritor Parlatore nos dice que esta expedición fue un ejemplo único en la historia, por la asociación de dos eminentes hombres que dominaban gran número de ciencias, "...reuniéndose el astrónomo y el físico, el geólogo y el mineralogista, el paleontólogo, el botánico y el geógrafo, el economista, el médico y el químico". De regreso a Francia, Bonpland pudo recoger el fruto de sus investigaciones, pues su nombre llegó a ser tan conocido que la emperatriz Josefina lo llamó al palacio de Malmaison, con-



Escribe Rosa Araujo de Giacobino

virtuándose desde ese momento en botánico e intendente real.

#### BONPLAND EN NUESTRO PAÍS

Simón Bolívar, San Martín, Belgrano, lo conocieron en Europa. Rivadavia lo decidió a viajar al Nuevo Mundo. Libros, plantas desconocidas y semillas constituirían su preciado baúl. A fines de enero de 1817 llegó a Buenos Aires, y esto significó para la aldea un gran acontecimiento cultural. Casi simultáneamente recibió, de la Academia de París, la designación de Miembro Correspondiente, y, de nuestro país, el nombramiento de Profesor de Historia Natural. El Delta del Paraná fue objeto de sus viajes de estudio. Realizó en él interesantes forestaciones.

#### BONPLAND EN LA MESOPOTAMIA

La situación caótica del país absorbía la atención de los gobernantes. Posiblemente por esas circunstancias y al ver Bonpland postergadas sus aspiraciones, decidió dirigirse al litoral, donde, según sus biógrafos, encontró apoyo y protección por parte de Francisco Ramírez, quien lo interesó en el cultivo de la yerba mate. Debemos poner de relieve este hecho, ya que Bonpland fue un visionario que afirmaba que, en la explotación del vegetal, tenía el país un gran futuro.

Un 21 de octubre de 1820, lo encontramos en la Bajada del Paraná; un mes más tarde, en Corrientes.

Nos dice el historiador Jorge Newton que los problemas que planteaba la gesta emancipadora a la gestión gubernativa no permitieron apreciar con justicia sus condiciones, ni las soluciones que podía aportar a importantes asuntos económicos e industriales. En carta del 23 de mayo de 1821 que Ramírez dirige a Evaristo Carriego, Comandante Militar de Corrientes, se lo recomienda muy especialmente a Bonpland, y será López Jordán, medio hermano del Supremo Entrerriano, quien le facilitará los medios para que se traslade a Misiones, donde el estudio de la yerba mate concentrará toda la atención del científico.

Las cartas que Bonpland envió a Ramírez, en agradecimiento por lo que hizo por él, constituyen un valioso documento para apreciar la situación política y económica de la región mesopotámica. Algunas de ellas se encuentran en el Archivo de Corrientes, y han sido publicadas por Aníbal S. Vazquez en "La República de Entre Ríos", y por el historiador Dr. Juan A. Domínguez en "Aimé Bonpland". En una de ellas se expresa: "... mañana sin falta - 8 de junio de 1821 - saldré en compañía de Vaulquin - Jardinero traído desde Francia - para los pueblos de Misiones, a pesar de todos los obstáculos que varias personas presentaron. Esta parte de Entre Ríos no me parece tan alborotada, y temo que de la riña personal se haya hecho un negocio de Estado..."; "... llevo, a dicho lugar Arispé, maíz y batata para comer y sembrar, mas le llevo también semillas de mandioca, planta utilísima. Viven allí, en la mayor escasez de todo, comiendo mulas y caballos".

En otra carta hace referencia a Candelaria y "a lo que quedaba de los yerbales plantados por los jesuitas, estando quemados y cortados...". "En un principio, este yerbal se componía de 50 líneas, cada una tenía 250 árboles, plantados a la distancia de tres varas, de allí resulta que este yerbal se componía de 12.500 árboles. Hoy por un cálculo aproximado y hecho con toda prolijidad, quedan más de 4.000 árboles...".

Da Bonpland un dato interesante, y es que los yerbales no seguían cultivándose por

miedo a los paraguayos.

Sus conocimientos y especialidad le permitieron dar normas para una mejor plantación de ese cultivo y, como lo puso de manifiesto P. Berger en el Tercer Congreso de Historia Nacional —realizado en Buenos Aires en 1934— Bonpland no fue tenido en cuenta por gobernantes ni productores, "impidiendo esta actitud que el país 'ahorrara' el pago de un tributo de 2.500 a 3.000 millones de pesos m/n por la yerba mate, comprada hasta la fecha a los países vecinos, y cuya erogación por este concepto sigue siendo actualmente de más de cuarenta y tres millones".

#### ACTITUD DEL PARAGUAY

El ingeniero Enrique Wisner publicó interesantes apuntes sobre la suerte corrida por el sabio a partir de diciembre de 1821.

Igualmente J. P. A. W. T. Robertson, en "Francia's Reign of Terror", efectúa una detallada y cruda narración de lo acontecido a Bonpland.

Habiendo sido atacado de noche por personas que cruzaron en canoas desde Itapúa a Candelaria, que con sables y fusiles hicieron una masacre en la población "... incendiando casas, instrumentos, cosechas, plantaciones...", Bonpland fue golpeado, engrillado, llevado a Santa María y mantenido en cautiverio durante nueve años por el dictador Francia, gestor de todo lo ocurrido.

Tales circunstancias fueron objeto de trato preferencial por parte de historiadores y comentaristas. Al respecto, la mayor parte está de acuerdo en considerar como causa preponderante del asalto a la colonia y apresamiento del sabio, la creencia por parte del dictador, de que aquél era espía de Ramírez, el cual pensaba invadir el Paraguay. Sin embargo, hay historiadores que recogen esta versión haciendo referencia, principalmente, a la desconfianza que le inspiraba al dictador el origen francés de Bonpland, pues su patria había protagonizado el movimiento liberal de la Revolución Francesa, cuyos principios rechazaba Gaspar Rodríguez de Francia.

Lo lamentable de esto es que, para el sabio, se trató de un cautiverio en toda la extensión de la palabra, ya que la existencia que llevé en el Paraguay así nos lo demuestra.

Seguros de su inocencia, trataron de obtener su libertad personalidades tales como Simón Bolívar, igualmente los gobiernos francés, inglés y la corte de Río de Janeiro.

#### ACTIVIDADES DE BONPLAND EN EL PARAGUAY

Existe una interesantísima bibliografía del sabio escrita por Adolfo Brunel, en donde se incluyen las cartas que Bonpland le escribiera. De ellas se infiere, como lo hace notar el historiador Aníbal S. Vazquez, la gran bondad del estudioso, no dejando entrever rencor alguno, siendo elemento humanitario y positivo al ejercer con gran amor la medicina en la pequeña aldea que instaló, convirtiéndose en querido personaje. No dejó de lado, como complemento de su vocación y por necesidad económica, la preparación de medicamentos, la elaboración de dulces, los cuales.

cada cierto tiempo, se exponían para la venta en la localidad de Itapúa. El mismo nos lo cuenta, reconociendo haber establecido una fábrica de licores, como también dedicarse al trabajo de la madera.

#### BONPLAND LIBERADO

Sorpresivamente, el sabio recibió la orden de salir del Paraguay; eso sucedió el 17 de marzo de 1829. Tal actitud del dictador Francia, nos llama la atención, pues sólo después de un año y ocho meses las autoridades de la frontera recibieron la orden de permitirle cruzar a nuestro país.

Se radicó en San Borja, Brasil. Es destacable que Bonpland se arraigó en las regiones selváticas, atraído por las novedades que los tres reinos presentaban de continuo ante él, y, como prueba de ello, enviaba variado material a su país.

Científico de alma, siempre encontró elementos para aplicar sus numerosos conocimientos, y habiendo podido partir para Europa, donde recibiría merecidos honores, sentó sus reales en América.

Las multifacéticas formas en que la naturaleza se presenta lo atrajeron, y su consigna parece haber sido: plantar y plantar.

Y cuando, en 1830, se instaló en Santa Ana, Corrientes, "... podía ofrecer a la vista de los huéspedes un hermoso y gran jardín, una huerta, 500 ovejas, 200 caballos, 400 burros y 500 vacas".

Se afirma que Urquiza fue asesorado por el sabio en la elección de las valiosas plantas que adornaron la residencia.

Las cifras conocidas nos indican que el herbario de Bonpland ascendía a tres mil plantas, lo cual nos habla no sólo de la importancia del mismo, sino también de su variedad.

El envío de semillas desconocidas a Europa, como Victoria Regia, que descubriera en 1820, lo mantuvieron en permanente contacto con el Viejo Mundo, el cual reconoció los méritos y la dedicación del sabio, ya que el 7 de abril de 1852, la Academia de Ciencias del país lo incorporó a ella, y en Alemania se editó un diario de botánica, con el nombre de Bonpland. Recibió distinciones de distintos países europeos.

#### EL FIN DE BONPLAND

El sabio mantuvo asidua correspondencia con sus grandes amigos y confidentes. Por medio de ella conocemos su predilección por la paz que la naturaleza americana le brindó, y así dice: "Habitado a vivir libre a la sombra de los árboles seculares de América, a oír el canto de los pájaros que suspenden sus nidos sobre mi cabeza, a sentarme, para ver correr a mis pies las puras aguas de un arroyo; en lugar de todos estos dones ¿qué encontraría yo en el barrio más aristocrático y brillante de París?".

Un once de mayo de 1858, a los ochenta y cinco años de edad, falleció Bonpland en Santa Ana, y está sepultado en Paso de los Libres.

La tradición oral relata que se pensó en embalsamarlo, pero no dice hasta dónde avanzó ese proceso.

NOTA: He dejado de lado en este relato, un sinnúmero de circunstancias de la vida de Bonpland, como, por ejemplo, su activa participación en hechos políticos, los cuales podrían ser objeto de un enfoque especial.

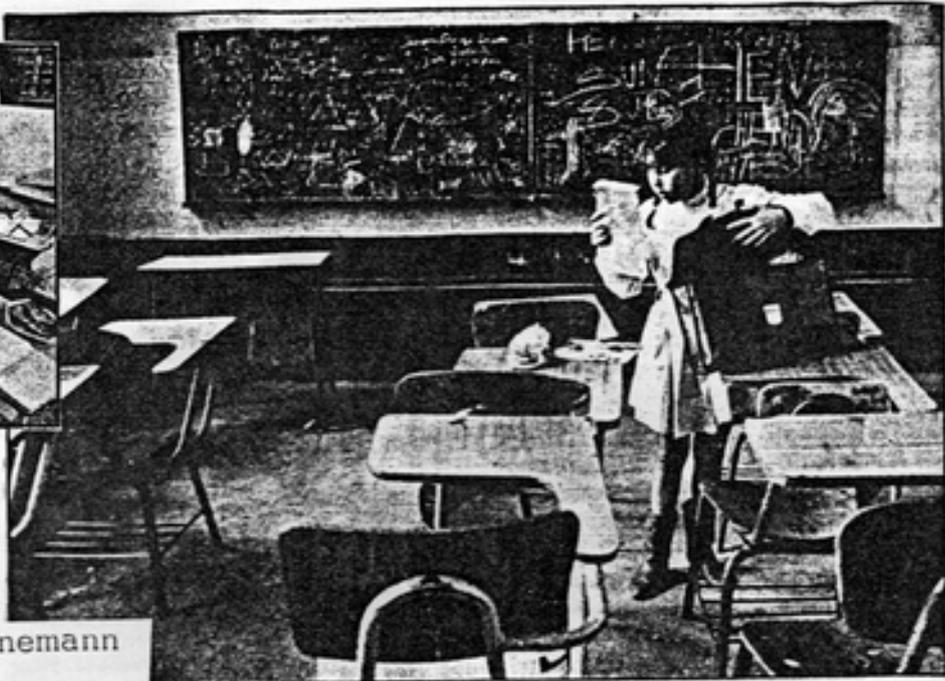
Este trabajo ha querido ser el complemento de la existencia de un ser generoso, desinteresado, que nada pidió, y, en cambio, dió a manos llenas.

En el convencimiento de que la obra científica de Bonpland merece ser conocida en profundidad es que la autora del presente artículo, desde cuatro años atrás aproximadamente, se dedica a recopilar material de investigación. Para ello se ha puesto en contacto con estudiosos y universidades del país y con la Universidad de La Sorbona, de Francia.



Del 10 al 13 de junio de 1987 se realizarán en Concordia las II Jornadas del NEA y el I Encuentro Entrerriano de Educación por el Arte, organizadas por el Taller I.D.E.A. (Integral de Expresión Artística) y la Dirección Mu-

Escribe Mercedes Schoenemann



# Educación por el Arte

nicipal de Cultura. Tendrán como objetivo fundamental dar continuidad a las I Jornadas del NEA de Educación por el Arte, que tuvieron lugar en junio del corriente año en la ciudad de Corrientes, organizadas por el Taller Azul dirigido por Rossi de Verrastro, y nuclear por primera vez a todos los entrerrianos que estamos trabajando en esta nueva forma de encarar la educación.

Estas Jornadas son auspiciadas por IMEPA a través de la Fundación Saear para la Educación por el Arte, institución pionera en nuestro país; Codeart (Comisión Organizadora de Educación por el Arte) y AUDEPA (Asociación Uruguaya para la Educación por el Arte), que nos ofrecen apoyo y colaboración en tan importante empresa, que ha sido declarada de interés municipal y, dentro de muy poco tiempo, lo será también de interés provincial, según lo adelantado por el Ministerio de Gobierno, Justicia y Educación de Entre Ríos.

En los próximos meses se dará a conocer el temario, que atenderá a las necesidades regionales y latinoamericanas, y se pondrá a disposición de los interesados en participar las fichas de inscripción e información complementaria.

Cabe aclarar que la Educación por el Arte o por medio del arte no es educación artística, sino una educación que tiene como instrumentos el arte y el

juego creador, tanto en disciplinas estéticas como científicas, lo que incentiva en el niño el conocimiento del mundo, participando vivamente en él, rescatando la claridad de sus sensaciones y eliminando la destructiva competencia; estimula el trabajo cooperativo y la participación activa en todos los niveles en que actúa.

Hoy sentimos con mayor urgencia la necesidad de una nueva educación y hasta ahora, como dice R. Steiner,

"los hombres, por excelentes que hayan sido sus intenciones, trabajan pedagógicamente dentro de las características de la educación antigua, sin ponerse a tono con los reclamos de un ajuste a las necesidades de esta época signada por el materialismo. Vivimos un tiempo en que es necesario combatir en todas las esferas el egotismo humano, pues, de subsistir, los hombres continuarán yendo cuesta a-



bajo por el camino que han empezado a hollar..."

El movimiento de educación por medio del arte tiene en Latinoamérica características muy particulares que provienen fundamentalmente de la búsqueda de identidad como continente poblado por diversas razas sumergidas por la miseria y el infortunio, que luchan por ser lo que deben ser. Estamos más cerca que otros de lograr una educación basada en la comprensión de nuestra humanidad. Hay carencias que son ventajas en un momento como el que nos toca vivir; porque en el dolor ganamos en sensibilidad.

Este denominador común no puede hacernos olvidar que la trascendencia de nuestra tarea no está sólo en atender el aspecto intelectual y emotivo sino particularmente su aspecto moral y espiritual; en desarrollar una mente nueva donde el pensamiento holístico o totalizador elimine las dicotomías mentales que separan a los hombres de distintas formas y los alejan cada vez más de su realidad espiritual. Restablecido el contacto con esa realidad, sólo entonces veremos florecer la fraternidad, la paz y el amor, tan necesarios para salvar nuestra existencia del fracaso.

Esto es posible en la medida en que uno a uno nos sumemos; el camino es individual y depende de la voluntad y el empeño que pongamos.

Andamos a tientas entre el polvo del derrumbe de una civilización que toca a su fin, que nos ciega y confunde, intentando soluciones en viejas fórmulas que no tienen ya validez, porque alejaron al hombre de la naturaleza y, por lo tanto, de su propia naturaleza.

Dice Herberd Read, en su obra "Educación por el Arte", que el camino de esta educación estética, que abarca todas las disciplinas, es la vía de restauración moral que nos lleva hacia la armonía racional, hacia el equilibrio físico y hacia la integración social.

Pone en práctica los ideales educativos de Platón, formulados hace tantos siglos y que, sin embargo, fueron mal comprendidos; en primer lugar, porque no se comprendió lo que Platón entendía por arte, y en segundo lugar, por existir una incertidumbre casi simultánea acerca de la finalidad de la educación.

Tal vez estas jornadas sean la punta del ovillo de un laberinto luminoso, como dice el poeta correntino Martín Alvarenga de la obra de Read, y adentrándonos en él, podamos resurgir en una nueva dimensión humana. •

## NUEVO CORO PARA CONCORDIA

# La presentación de Tahlil Mapu

Escribe Alejandro Bekes

Si alguna función mediata podemos atribuir al arte, más allá de su intrínseca justificación por la belleza, esa función ha de ser la posibilidad de comunicar, de establecer un diálogo entre el artista y su espectador, el creador y el recreador. De ahí el valor del momento en que el público y la gran obra se encuentran, se reconocen, se hablan. Los oyentes que colmaban la iglesia de los Capuchinos la noche del 28 de noviembre, en la presentación del Coro Tahlil Mapu, recordarán aquí el largo aplauso que siguió a la interpretación del "Romance de José Cubas", de Carlos Guastavino y León Benarós.

Este coro, incorporado recientemente a la Universidad de Entre Ríos, nació de la iniciativa de un grupo de concordenses, hace apenas ocho meses. "Melipal" estaba en nuestra ciudad y su director, Eduardo Hernán Gómez, se ofreció a dirigir un coro en Concordia, para lo cual viajaría quincenalmente desde Rosario, donde reside. A esta generosidad, a la perseverancia de sus miembros y a la colaboración de los profesores Mercedes Espasa y Mario Melchtry, que dirigen los ensayos en ausencia de Gómez, debemos la existencia de esta agrupación vocal.

Creo que su mérito, más que por su currículum u otras consideraciones externas, puede medirse por esa noche, por la música que allí se escuchó. Es evidente, sin embargo, que ciertas imperfecciones — detalles de afinación en algunos temas, la relativa debilidad de las voces masculinas — se explican por la extrema juventud de Tahlil Mapu (la voz mapuche significa "Canto de la tierra"), que bien puede ser

definido como un recién nacido. Otra objeción hecha sería, quizá, la inadecuación de la acústica de la iglesia al poco volumen del coro. Al respecto, Eduardo Gómez afirma su decisión de no exigir a las voces, sino ante todo lograr un determinado nivel interpretativo.

Tal vez las características más notables del conjunto sean el timbre, la pulcritud del armado, el trabajo de matices y las variaciones de movimiento, hechos que hablan de seriedad y, más aún, de un extraordinario respeto por la música y por cada obra, tratada con la precisa voluntad de destacar su carácter.

Otra circunstancia digna de mención es el repertorio, ya que su elección responde, evidentemente, a un criterio nada convencional. Se ha buscado un equilibrio entre las piezas tradicionales europeas — el villancico "Les anges dans nos campagnes", el "Triste España", de Juan del Encina — y obras del folklore americano, incluso dos temas de raíz indígena: Quimey Neuquén y el Nguillatun. El clímax del recital estuvo dado, como dije, por el "Romance de José Cubas", no sólo por la fuerza y belleza de la composición sino también por sus muchas dificultades, brillantemente resueltas.

Como balance final, me atrevo a calificar de muy valiosa la existencia de otro coro en Concordia, sobre todo tomando en cuenta el enorme esfuerzo que representa y el muy buen nivel alcanzado en tan poco tiempo, hechos ambos que enriquecen tanto a los integrantes como a suya agradecido público. •

# Por una vida sexual plena.



▲7.80

## Exito en Europa. Ahora en nuestro país

La Contracepción, hoy. Una excelente y didáctica obra ahora en nuestro país.

Fundamental para los adolescentes y los jóvenes, porque no saber qué hacer es demasiado peligroso, y para que las parejas tengan la posibilidad de planificar sus vidas.

• Escrito por cuatro prestigiosos especialistas del Depto. de Obstetricia del Instituto Dexeus, Barcelona: Santiago Dexeus Trias de Bes, Elizabeth Forroll Turró, Rosa Tur Padró y Charo Buxaderas Sánchez.

• Con lenguaje claro, sin morbo pero sin tabúes e ilustraciones accesibles y hasta con humor.

• Editado por Salvat, con la seriedad que caracteriza a todas sus publicaciones.

• Aceptado y recomendado por todos los médicos argentinos.

# EL MUNDO DE LOS NIÑOS

El mejor regalo  
de hoy para los  
hombres de mañana

15 VOLUMENES  
• IMPECABLE  
PRESENTACION

LOS MAS  
IMPORTANTES  
TEMAS  
PARA LA  
MAYOR  
ILUSTRACION  
DEL NIÑO



## Primera nota

A quien haya visto "Ginger y Fred", magnífica película de Federico Fellini que se exhibió hace poco en Concordia, no le deben quedar dudas acerca del estupidezante rol que desempeña la televisión en la sociedad actual.

Las ridículas imágenes de la pantalla televisiva irrumpen abruptamente, sin invitación alguna, no ya sólo en los hogares, sino en todos los ámbitos de la vida cotidiana, suspendiendo la comunicación, impidiendo las tareas y ocultando el normal desarrollo de las actividades. Como consecuencia de ello, la televisión altera el intercambio social y, como dice Jorge Glusberg, titular del Centro de Arte y Comunicación (CAYC), se establece una forma autoritaria y asimétrica de emisión de mensajes, sin reciprocidad.

El cine, por el contrario, es un fenómeno de comunicación que se busca deliberadamente y mantiene la atención del espectador durante un tiempo limitado y convencional, previamente acordado. Exige un trueque espiritual colectivo y no interrumpe las acciones cotidianas. Además, es el cine un fenómeno estético; no estamos seguros de que la televisión lo sea.

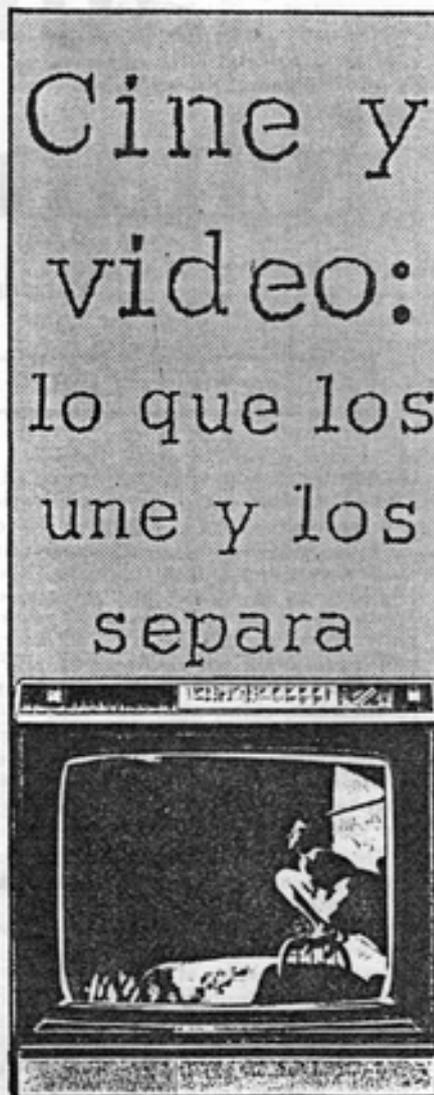
Durante muchos años los fenómenos televisivo y cinematográfico se plantearon en términos dicotómicos; en este contexto, uno debía prevalecer sobre el otro hasta su extinción, si fuera posible. Esto apareció, incluso, como una dura confrontación entre las grandes industrias que pugnan permanentemente por ganar un mercado ávido de imágenes que tienden a sustituir el mayor esfuerzo que demanda la atención de la letra impresa, y como resultado inevitable de ello, el público se somete —hasta con negligencia, si se quiere— a aquella asimetría y falta de reciprocidad. Sin embargo, este es un costado del análisis en que no nos adentraremos por ahora; nuestra intención es definir, aunque sea superficialmente, las características del increíble dinamismo y movilidad que adquieren las diferentes formas de comunicación.

En este caso, la invención de un aparato —en América Latina su aparición se remonta a apenas una década

y media— puede modificar, o mejor dicho, mitigar, los efectos negativos de la televisión: el videograbador o videocasetera (VCR en la jerga).

En la querrela cine-televisión ganó el cine, en un sentido al menos. La aparición masiva del videograbador permite la pervivencia del cine... a través de la pantalla del televisor. Es claro que en este caso el cine pierde una de sus condiciones más atrayentes desde el punto de vista sociológico: excluye a la comunidad del espectáculo, reduciéndolo al ámbito familiar.

Sin embargo, a través del videogra-



## Escribe Guillermo Fink

bador, el cine y la televisión comparten características que superan las alternativas de la confrontación a la que hacemos referencia; el poseedor de un VCR alquila deliberadamente una película para verla en el momento en que él mismo determina, sin otra coerción que la que le imponen sus propios condicionamientos sociales.

Esta circunstancia permite albergar esperanzas de que la pantalla de televisión sirva también de vehículo de expresiones estéticas —que por otra parte ya se han empezado a difundir en todo el mundo— a las que se ha denominado, genérica y provisoriamente, "video-arte".

En realidad, el video arte no es un fenómeno estético de repercusión masiva, pero esta característica lo iguala a otras formas expresivas a las que no accede el grueso de la población, aunque tenga posibilidades de hacerlo. Podríamos decir que el video-arte es un procedimiento alternativo del uso de la televisión manteniendo el respeto por la creatividad, proponiendo imagen y sonido con un objetivo de enriquecimiento espiritual, sin ataduras ni concesiones perversas.

Existe ahora un hecho limitativo pero real, que condiciona esta propuesta de video alternativo, sobre todo en nuestro país: la reducida dimensión del mercado del VCR y su exclusiva posesión por parte de una clase social con altos niveles de ingreso. Se calcula que en la Argentina existen en funcionamiento, en la actualidad, alrededor de 300 mil VCR. Su precio es muy alto (el doble o más del que vale en los países desarrollados) y el incremento del mercado consumidor está sujeto aún a deficiencias estructurales que impiden confiar en su inmediata popularización. De cualquier manera, es un medio artístico que crecerá a poco que los realizadores estudien sus posibilidades, en función precisamente de su muy bajo costo de operación y comodidad de traslado.

Tal vez pronto haya personas interesadas en comprar o alquilar casetes con producciones independientes, que mantengan el respeto por la creatividad humana e investiguen lo hondo de la realidad que nos rodea.

## GUIA PRACTICA PARA SUPERAR LA ARTRITIS

Christiaan Barnard

Esta es, sin duda, una obra básica para todo paciente con artritis. Y el doctor Barnard demuestra, en definitiva, que cualquier persona aquejada de esa enfermedad, puede seguir gozando de la vida en toda su plenitud.



Galería  
Entre Ríos  
Local 36  
Concordia

Con intención humorística, aunque no exenta de sagacidad e intuición crítica, Alfonso Reyes homologaba hace años un verso de Baudelaire ("Sols sage...") con una línea supuestamente equivalente de Arca, corazón, de Vacarezza y Delfino, y en dos viejos trabajos —El tango, mito y esencia (1956) y Notas para una estilística del arrabal (1965)— Tulio Carella y Jaime Rest señalaron, por su parte, algunas sugestivas contaminaciones y coincidencias entre el circuito "culto" y el circuito "popular" del tango.

Como toda genuina expresión de la cultura popular, el "chamuyo" de las mejores letras tangueras alude, por cierto, a grandes y añejas preocupaciones del hombre. Casi se podría decir: a grandes universales de la cultura humana; e inclusive, a temas y tradiciones que vienen desde lejos por los caminos de la filosofía, la literatura y el arte, cuando no de la vida misma.

No es casual que en una página introductoria a su libro *Tango, discusión y clave*, Ernesto Sábato rememore alguna antigua conversación con Borges sobre "temas porteños", tramada, según él, "con el pretexto de Schopenhauer o Heráclito de Efeso", quizá porque muchos de los grandes temas del "Oscuro" o del autor de *Parerga* forman parte, también, de un saber y un sentir tramitados en claves no demasiado alejadas de lo cotidiano, como esa idea heraclítica de ver al tiempo "como un niño que juega con los dados", seguramente grata a la idiosincrasia de los parroquianos de *Cafetín de Buenos Aires*.

En 1935, al estrenar su tango *Cambalache* en la voz de Sofía Bozán, Enrique Santos Discépolo se coloca en un doble plano: alude de manera ciertamente exasperada, antisentimental y desmitificadora a las contradicciones de una moral social puramente abstracta, o si se quiere, a una coyuntura argentina signada de manera profunda por la crisis político-económica pero al mismo tiempo sincroniza poéticamente con el eje de una dilatada tradición literaria y cultural: la tradición de lo "tergiversado" y de las mezclas "imposibles" para la razón.

Quizás esa riqueza de matices y entrecruzamientos culturales que se brinda con singular transparencia en las letras de tango (y en general en la mayoría de los productos de la auténtica cultura popular) haya inducido a Waldo Frank a afirmar que el tango es la "expresión estética y popular del sentimiento trágico de la vida", evaluación parcial pero más comprensiva, al cabo, que la esbozada por críticos que se niegan frontalmente a aceptar la incorporación de las letras de tango al cuerpo de la literatura argentina.

### "La vidriera irrespetuosa"

Mencionamos el caso de *Cambalache* y su retórica acumulativa y grotesca de lo mezclado, del ser y el parecer en un universo moral puramente formalista, y no es impropio, precisamente, rastrear la genealogía de estos temas y procedimientos (no, por cierto,

## Antecedentes literarios "cultos" de la poesía popular tanguera

# Los clásicos también "chamuyan"

Por Jorge B. Rivera

Publicado por "Clarín" el 13 de septiembre de 1984

las fuentes directas o probables de Discépolo) en "las corzas que se abrevan con los perros" en la *Egloga VIII* de Virgilio, en "los arroyos que corren hacia las cumbres" de la *Oda XXIX* de Horacio, en el hipotético "relinado de Júpiter en el Infierno" de cierto poema goliardo del siglo XII o en la enumeración practicada por Swift en el cuarto libro de los *Viajes de Gulliver*, en la que se mezclan, como algo que está en el curso natural de las cosas, "un abogado, un ratero, un coronel, un neclo, un lord, un talúr, un político, un médico, un delator, un cohechador, un procurador y otros parecidos".

De carácter más sorprendentemente directo es la descripción del "cambalache" en el que Rafael de Valentin, el personaje de *La piel de zapa* de Balzac, encuentra el famoso talismán: "un jarro de Sévres, en el que madame Jacotot plató a Napoleón, se hallaba junto a una esfinge dedicada a Sesostris... Un asador se hallaba colocado junto a un viril, un sable republica no sobre un mandoble de la Edad Media".

Más cercano a nosotros, Fray Mocho documentará la colusión grotesca y retórica de las cosas "incompatibles" en una de sus siluetas callejeras —El basurero— al describir al carro de la basura como un "armatoste chillón" en cuyo interior "se confunden y se dan un beso una cola de pejerrey y un ramo de violetas secas". Y los memoriosos de la literatura argentina recordarán seguramente aquellos versos que Raúl González Tuñón tituló "A las Tres Bolas"

(*Violín del diablo*, 1926), y en los que se lee la siguiente descripción "cambalachera": "Junto a un burdo braguer Pan toca la siringa / agreste y delirante el coro de ratones. / Alza el rojizo vientre de goma una jeringa / sobre el po vo enfermizo del libro de oraciones".

Pero *La piel de zapa* no deja otras notables sorpresas de neto clima "tanguero". En primer término, el ambiente de juerga y "timba", que no resultará ajeno a los gustadores de *Barajando* y *Cómo se planta la vida*, y la misma peripecia vital del protagonista que lo aproxima de manera tan sugestiva a la tradición de los "calavera arrepentidos de Mis consejos, Destinos, Las vueltas de la vida y Las cuarenta; o la idea eminentemente tanguera de la "mina sin corazón" que subyace en un personaje como la conde Fedora. Pero la novela que Balzac consignó a su ciclo de estudios filosóficos —junto con *La búsqueda de lo absoluto* y *La obra maestra desconocida*— propone por añadidura estas sorprendentes coincidencias: el famoso "vie verde" de *Aequiforte*, que gasta su dinero "emborrachando a Lulú con champagne", tiene su ancestro prestigioso en el propio Rafael de Valentin cuando afirma en uno de sus soliloquios: "Uramos el oro indiferentemente con una bailarina, y escatimamos una moneda en el salario de un obrero, e ya famélica familia espera el jornal para pagar sus atrasos"; y algo más adelante, frente a las encrucijadas que propone el destino ("lo consultaré e



Honorato de Balzac

los eruditos", afirma), lo encontraremos en el mismo trance cabalístico del personaje de Sueño querido al interrogar "al sabio".

Es casi seguro que Quinto Horacio Flaco y la Antología griega no fueron precisamente las lecturas de cabecera de Páncracio Contursi, pero la famosa lámpara "sentidora" de *MI noche triste* —viejo testigo mudo en la tradición de la poesía erótica— no puede negar razonablemente que se ha paseado también por ciertos epigramas de Meleagro y Asclepiades, iluminando muchas de las escenas que recogió Forberg en su *De Figuris Veneris*; del mismo modo que la "triste papusa" de *Flor de fango*

tiene que ver —distancias mediante— con una añeja tradición de "papasas" y "flores de fango" clásicas, a la que no es ajena una casi fundacional Lidia de Horacio (*Odas*, I, 25), ascendida y descendida en el escalón amatorio del Vellabro y de la Suburra romana, como lo fue entre nosotros el fantasma de *Esta noche me emborracho*, o como lo será en breve —según los cálculos pesimistas del autor— la "señora de grupo" de *Por qué me das dique*.

Algo semejante ocurre con "la costurera que dio aquel mal paso" y con la *Milonguita* de Samuel Linning, nítidas descendientes de aquella mujer cuya "calda" refiere Terencio en *La Andriana*: "Al comienzo llevó una vida virtuosa, frugal y difícil, ganándose penosamente el pan tejendo y cosiendo. Pero se presentó ante ella un amante y le ofreció una gran suma de dinero, y como los humanos se tientan más con el placer que con el trabajo, ella aceptó una cita, después una segunda, y al fin de cuentas se volvió una prostituta".

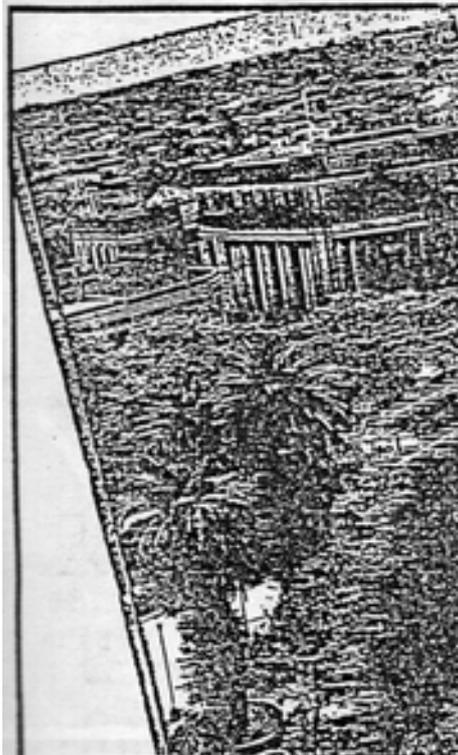
### “¿Dónde estarán los puntos del boliche aquel?”

Pero más prestigio filosófico y literario que el de las "arribistas" de la sociedad sexualizada —ya exploradas a fondo, en los albores del tango, por la novela naturalista— es el que posee de manera indudable el tema retórico del *ubi sunt*, el "dónde están" o la pregunta erudita por el destino de las cosas del mundo (reveladora de su mero carácter transitorio), presente en la Biblia, en Jorge Manrique, en Villon y en la propia tradición grecolatina, según temprana constancia en los *Tragicorum Graecorum Fragmenta* de Nauck. Tema que, como no podía ser de otro modo, tratándose de una genuina expresi-

ón popular, está a su vez en tangos como *Puerto Alsina*, *Recuerdo malevo*, *Ya no cantas chingolo*, o en una letra casi canónica como *El cantor de Buenos Aires*, de Cobián y Cadicamo; y en esa misma línea, para enfilarse sobre ejemplo no menos ilustre, el tema de la "fuga irreparable del tiempo", que se viene acunando —con su indiscutible marcación de la brevedad, el dolor y la vanidad de la vida— desde los viejos días de Virgilio (*Geórgicas*, III, 284) hasta los relatos recientes y no menos problemáticos y fugaces de *Se va la vida*, *Vieja recova*, *Esta noche me emborracho*, *Amurado*, *Cómo se planta la vida*, *Sur o Viejo smoking*.

Rubén Darío, impensadamente, abrió con la princesa de *Sonatina* y la marquesa de Era un otro suave el camino de las "marquesas de conventillo" del *Carriego de Misas herejes*, y sobre esa huella turblamente modernista y verlainiana transitarían más tarde —en un sugestivo y ambivalente espacio de reconocimiento y negación— la vena peródica del "Yacaré" de Super-rantifusoides y el Celedonio Flores de *Sonatina* (con su "pobre percanta de la huata rosa"), sin mentar la extensa galería tanguera de las "engrupidas", "bascanas", impostoras y oportunistas sociales (y al cabo víctimas de la vida) que nos proponen *Sos de Chielana*, *Charra*, *Cachadora*, *Flor de fango*, *Margot*, *Son grupos o Pompas*.

Aunque en el fondo las lujosas campañas y los imprevistos contubernios que hemos señalado le importan muy poco a la cultura tanguera. En *Musa rea*, el "Negro" Cele marcó distancias: "No tengo el berretín de ser un barba / chamuyador letrao ni de spamenar; / yo escribo humildemente lo que siento / y pa escribir mejor lo hago en lunfardo"... Y el "Negro" tenía razón.



Recopilación Histórica  
de Concordia

Con los pies en la tierra natal

## RECOPIACION HISTORICA DE CONCORDIA

4 5.-

LIBRO CLUB

Galería  
Entre Ríos  
Local 16  
Concordia

# Año Nuevo, Libros Nuevos



## ¿Murió Hitler?

EL SEPTIMO SECRETO  
Irving Wallace

Uno de los autores más leídos del mundo, vuelve a cautivarnos con un tema que gira alrededor del enigmático fin de Adolfo Hitler.

## Alerta nuclear!

EL PEOR ACCIDENTE EN EL MUNDO  
Chernobyl: el final del sueño nuclear

Un equipo de especialistas del prestigioso diario inglés The Observer, revela la verdad sobre este dramático hecho y analiza el futuro político y científico del desarrollo nuclear.



## Viva la vida!

VIVIR EL PLACER  
Giacomo Dacquino

El Dr. Dacquino aporta una guía orientadora, amena y de gran solvencia científica, para quienes ansian una existencia más agradable y armónica, libre de angustias.

# CON NUESTROS AUGURIOS DE FELICIDAD

LIBRO  
CLUB

Galería  
Entre Ríos  
Local 36  
Concordia

# LA CHOZA

Un cuento de Chachi Perez

Y entonces, las cosas sucedieron de ese modo, sin que pudiera tan sólo prevenirlas. Fue la tormenta, el viento, el agua, que me metieron miedo y me encerraron en esa choza. Quizás también la conciencia de que afuera me aguardaba la muerte.

Y tuve miedo de morir.

Y tuve miedo de vivir aún dentro de esa choza, que poco era lo que me ofertaba.

Entonces tomé conciencia de que antes de haber entrado allí, el Miedo, la Soledad, que no había podido tolerar, me habían hecho cerrar la puerta, sin tan siquiera poder apreciar la belleza de una tormenta de verano.

Dentro de esa choza busqué cosas y no encontré nada. Sólo un camastro para echarme.

Y lo mejor de todo esto es que tirado en el camastro, comencé a sentirme bien, pues dejé de escuchar los ruidos de la tormenta y caí en la cuenta, al pensar en mí, de cuánta piedad, cuánta misericordia me estaba debiendo.

Cuánta...

Dejé de tener miedo.

La tormenta había cesado.

Estaba solo y no tenía muchas fuerzas.

Entonces traté de que otra cosa me impulsara a salir.

"Sueño soy, quimera de quimeras.

Sospecha de una posibilidad".

La tormenta había cesado.

Me vinieron a buscar.

No ofrecí resistencia.

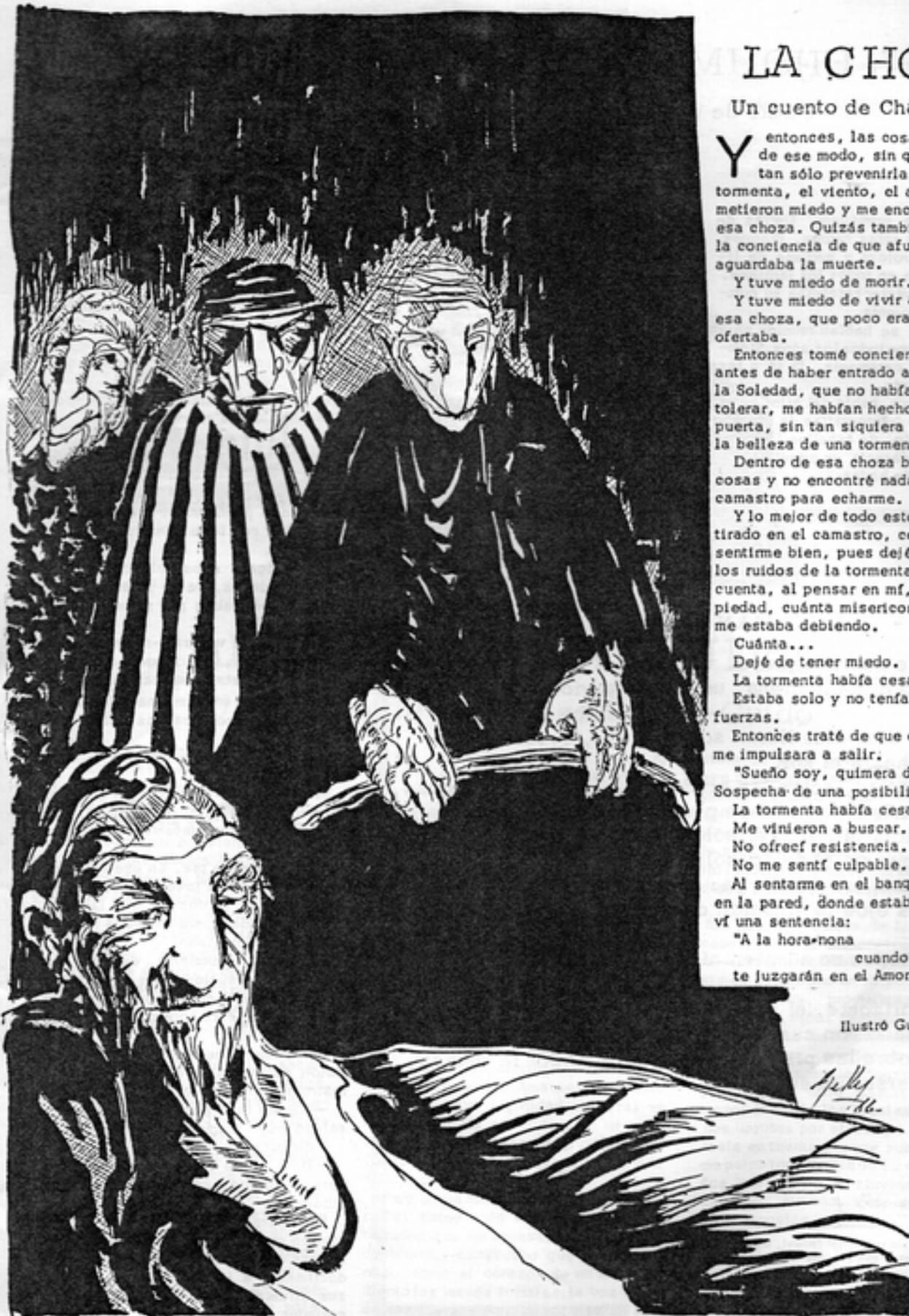
No me sentí culpable.

Al sentarme en el banquillo, arriba, en la pared, donde estaban los jueces, ví una sentencia:

"A la hora nona

cuando huye el día  
te juzgarán en el Amor".

Ilustró Guillermo Bekes



EL AUTOR:  
escritor  
residente en  
Concordia.

# EL HIJO IMAGINARIO

Un cuento de Violeta Cerbino

Seleccionado por el Taller Literario  
Municipal de Concordia

Afuera era primavera. Detrás de las altas rejas negras. Blancos, verdes, rojos; y perfume de lilas. Primavera en todos los jardines.

Madame Devisier celebraba su cumpleaños. Cincuenta.

Sus amigas se habían reunido para celebrarlo. Como todos los años. Siempre la misma ceremonia. El té a las cinco de la tarde.

Como siempre, habló del hijo. Y les mostró algunas fotografías de cuando era niño. Rubio, de cabellos lacios y ojos claros, parecía un principito de algún cuento de hadas.

Sólo que ese hermoso niño no existía. Al menos, nadie parecía haberlo visto nunca.

Las tres amigas de Madame Devisier eran oriundas del sur de Francia, como ella. Y la habían conocido en distintas épocas de su vida. Pero ninguna había visto nunca al hijo.

Es tarde la anfitriona habló más que otras veces. Contó episodios de la niñez y la adolescencia del niño, retazos de historias extraídas quién sabe de qué lecturas infantiles allá en su Francia natal.

Seleccionado por el Taller Literario  
Municipal de Concordia

## MANOS

Atardece sobre la playa.

Dejando atrás la arena, un par de gaviotas se aleja  
rumbo al sol.

Libres, diez alas lloran sobre el mar, ... sangran.  
Vuelan hacia el sol.

Lejos, atrás, sobre las piedras que limitan las aguas,  
quien gime mira cómo se pierden.

No implora ni maldice; sólo llora.

No le importa el dolor; sólo la ausencia.

El sol casi las devora ya.

Sólo sus ojos lo vinculan con ellas.

Los muñones no admiten ningún impulso.

En el horizonte, el sol las extingue y se torna rojo.

Apaciguado con sus presas se oculta tras el mar.

Ya no sobre las piedras, se deja llevar por la resaca  
quien perseguía sus manos.

Claudio Donati

EL AUTOR: nació en Capital Federal, tiene 19 años  
y reside en Concordia

Las amigas asentían complacientes, y de vez en cuando se miraban entre ellas con disimulo.

Madame Devisier no regresaría jamás de su mundo de sombras. Estaba cada vez peor. Nunca podría salir del hospital.

Esa tarde habló del pasado. Y también del futuro. Su hijo acababa de finalizar la carrera de medicina en Estados Unidos y regresaría pronto. Muy pronto.

Las tres amigas suspiraban con desasosiego y trataban, piadosamente, de hablar de otras cosas. Pero la frustrada madre volvía constantemente sobre el mismo tema: su eterna obsesión.

La reunión se celebraba en una pequeña salita del enorme edificio.

Madame Devisier. Alta. Esbelta. De porte distinguido. Algo pálida, quizá. Usaba siempre un guardapolvo blanco para andar por todas partes y un prendedor en el pecho en el que había hecho grabar con letras de oro: "Doctora Devisier".

Las amigas, acostumbradas a sus excentricidades, ya no se escandalizaban ni alteraban por nada concierne a ella.

—Sí, pronto vendrá —murmuró Madame Devisier, sonriendo tímidamente—. Acaso esta misma tarde. Y trabajaremos juntos en la misma clínica. Un futuro magnífico para los dos ¿verdad?

Las tres amigas asintieron, con la cabeza baja.

Muy pronto se alejarían por el largo corredor del hospital y Madame Devisier se quedaría nuevamente sola con sus sueños.

Se pusieron de pie. En ese instante vieron entrar a un joven rubio, de cabellos lacios y ojos claros. Llevaba una maleta de cuero en cada mano y parecía muy excitado.

—¡Mamá! —exclamó, dejando las maletas en el suelo—. Me vine directamente desde el aeropuerto porque pensé que a esta hora no estarías en casa, sino aquí.

Casi simultáneamente hizo su aparición en la salita una enfermera de rostro severo y coifa almidonada.

—Buenas tardes, doctora Devisier —saludó muy ceremoniosamente.

Y dirigiéndose a las tres mujeres:

—Hora de la terapia de grupo, señoras —agregó, con su acostumbrada autoridad.

Y mientras madre e hijo se confundían en un emocionado abrazo, las tres amigas de Madame Devisier siguieron dócilmente a la enfermera hasta que sus siluetas se perdieron en el largo corredor.



"He sido arquitecto callejero toda la vida".  
BALDOMERO FERNANDEZ MORENO

## AMANECE EN LA CIUDAD

Un cuento de Francisco Tomat-Guido

Ya casi ni la sombra camina conmigo. Me dejo ir por las calles de esta Buenos Aires, en las que sólo me acompaña el viento. Un viento pesado, que deja sus huellas en los papeles como un encadenamiento de la conciencia. Hasta los comercios se han ido afinando hacia adentro, igual que una música tarareada en el subconsciente. Me detengo ante la vidriera de una agencia de viajes. Asegura el premio del olvido a cambio de una suma de dinero. Con rubias empleadas llenas de solicitud para cada pregunta; con jefes de fuerte mentón, sonrisa triunfadora, impertinentes de vida.

Pero mis ojos se van quién sabe a qué mundos, y nada puede detenerlos. Mi cabeza es un pájaro liberado de esa cárcel de cemento que cada día se ha llevado un poco de frescura y otro poco de sueños. Una excelente variedad de frustraciones perpetuas.

Ya casi amanece. Doblo por una calle con un sabor a vida fuerte y fundamental. Desde las ventanas entreabiertas brota un olor a cuartos llenos de amor, de indiferencia, de odio, de imperceptibles ruidos como de hormigas deslizándose sobre la lija; pala-

bras a media voz, para no cortar el plácido descanso de los niños; murmullos como de abejas, en los adioses de los amantes ya indiferentes por saciados.

La ciudad es una poderosa fábrica de universos. Afirmando que le percibo el espíritu, como una mano que siente el contacto con la tierra. Ahora, recuerdo otros amaneceres más plenamente vividos: en el río Paraná, por Diamante, oyendo los primeros trinos cuando arrebatan su peso a la noche; en el cerro de las Pajas Blancas, cuando enterramos a Miguel; en las islas del Delta, viendo nacer aquel niño sin atinar a nada para aliviar el atroz sufrimiento de la madre. Amaneceres largos y felices cuya identidad personal es también un río sustantivo en mi conciencia, bosquejado de pluralidades. Por lo demás, tan saturado y animado de tiempo.

Pero ahora todo tiene un sabor diferente. Estoy solo con esa posible eternidad que me apresa. Me miro desde dentro, y compruebo que algo se ha roto, como el corazón de un muñeco. Siento las manos inútiles, la voz blanca, las fuerzas marchitas. Y tengo en-

vidia de esos cuartos, de esa gente que discute, cada noche, en la mesa, el precio de cada esperanza inmediata. ¿No basta vivir? ¿Es preciso afirmarse en el infinito censo del tiempo? No lo sé. Cada argumento que ideo es barro fundamental en la nervadura de los días. Y ellos se caen, sin solución.

Desganadamente, por Córdoba, enfilo hacia la Recoleta. En las viejas arcadas, una vida pintoresca se pone en movimiento: obreros a sus tareas, taxistas esperando en la parada, rufianes ojerosos, prostitutas llenas de cansancio, niños canillitas, vendedores de flores con sus canastos repletos de color, porteros durmiendo contra los muros, los "búsquedas de siempre" —como diría Carlos de la Póa— mozos lavando los locales, parroquianos urgidos por el tiempo... Una fantasía en tinte color que sube y baja como punto indivisible de la ciudad. Sueños que suben en alucinantes cifras de cómo, cuándo, qué; suma y resta de apetencias.

Me siento en la silla de un café y pido una copa. Lentamente, me voy quedando dormido. Ya no hay remedio.

Amanece. ●

**S**i bien terminaban de echarme de la pensión en que vivía y estaba realmente en la calle, sin plata para dormir en un hotel y ni siquiera para comer, eso mucho no me preocupaba. Nunca faltan, en tales trances, amigos a quien recurrir. Ni automóviles sin llave donde pasar la noche; ni bancos de plaza, en última instancia.

Lo que sí me preocupaba, mucho, era tener que dar cuenta a Loló de lo sucedido, es decir, el por qué me habían echado (Loló es mi padre, Lola mi madre). Esto era lo difícil. Siempre resulta difícil explicar a los seres sensatos las cosas insólitas, casi tan difícil, diría, como hacer creer a seres insólitos en cosas sensatas. Además Loló, para desgracia, no sólo es sensato; también es severo y serio. Y como si esto fuera poco, apenas dos semanas atrás dedicó su tiempo a viajar cientos de kilómetros con el fin de verificar si su hija (yo) vivía en lugar decente —Lola y él insisten en que los jóvenes, a veces, no ven ciertas cosas— y constatando que se trataba de un lugar decente —dijo— partió muy contento de mi pequeño garage y de sus dueños. Me dejaba entre gente honesta, indudablemente.

Yo había caído en esa pensión a principios de año, cuando llegué a la ciudad a recibirme de Licenciada en Organización de Talleres Literarios y Dactilografía de una vez portadas —o de licenciada en algo, por lo menos— y digo de una vez por todas pues ya tenía veinticuatro años, con características de estudiante crónica. Antes era estudiante libre y viajaba de vez en cuando, muy de vez en cuando, a rendir materias. Aunque mis características, como en toda ciudad universitaria, no llamaban la atención. Allí vivían estudiantes de toda clase: estudiantes serios, estudiantes crónicos, estudiantes regulares, irregulares, y sobre todo, estudiantes pobres, de los que pasan el invierno en sus piecitas con el calentador a kerosene, la bufanda en el cuello y la frazada en los pies. Ritos cumplidos entre paredes descascaradas y techos con goteras, en inolvidables pensiones con su infalible patio antes del baño, ocupado siempre, y su dueña sucia y gritona desempeñando imponderables, infatigables actividades de control sobre la vida íntima de sus huéspedes.

Excepciones existían, claro está —habitaciones con sol, sin lluvias ni cucarachas— mas para pertenecer a ellas debía ser excepcionalmente rica, y yo no lo era.

Por eso tuve suerte al conseguir ese garage independiente y barato en casa de una familia italiana; y si bien gritaban todo el día, me bastaba con

## LA PENSION



### Un cuento de Beatriz Alonso

cerrar una ventanita alta y era como apagar la radio. Pero no gritaban por enojados, sino simplemente por haber encontrado una manera cómoda y rápida de comunicarse. Ya estaba acostumbrándome a ellos, inclusive, a pesar de extrañar de vez en cuando la paz campestre de mi casa familiar. Debía reconocer, sin embargo, que se estudiaba más en esa ciudad universitaria, de verdadero ambiente universitario, donde hay pocas distracciones, y a las diez de la noche las mujeres por la calle son mujeres de la calle.

Así pude comprobarlo la noche en que era una mujer en la calle, mejor

dicho, en un bar, mientras esperaba a mi amiga Nora y meditaba sobre lo sucedido esa tarde. Porque todo había sido tan sintético, tan rápido y teatral, que los hechos me sobrepasaban y no lograba entenderlos bien. Tampoco lograba armar mentalmente la carta que debía mandar a Lola-Loló.

Mi confusión era enorme. Paralizante. A esa misma hora tendría que haber estado en la cama, dando cuerda al despertador para estudiar desde la madrugada. En la misma cama que había sido la causa de todas mis desgracias y donde estaba yo tirada esa misma tarde, esperando también a Nora.

Agrego que Nora era mi mejor amiga en la ciudad; y la quería mucho, posiblemente, por haber sido ella quien me hizo descubrir que en la vida hay cosas más importantes que estudiar recetas literarias. Estudiar economía o teatro, por ejemplo, o enamorarse. Aunque yo, por mi parte, comenzara a darme cuenta de que el amor era como la argolla de la calesita, alcanzable con viveza, cálculo, y después de haber pagado demasiadas vueltas. Pero esto es harina de otro costal. Y yo estaba, como digo, tirada en la cama de mi pequeño garage, fumando y mirando el techo y absorta en un punto imaginario, cuando of sus pasos que se acercaban por la vereda.

Eran las tres de la tarde. Y sé exactamente la hora pues Nora es muy puntual para ciertas cosas. De un momento a otro abrió la puerta.

Por mi parte alcancé a pensar, al oír su voz autoritaria más fuerte que nunca, que el sorprenderme tan inactiva podría llegar a exasperarla. Sin embargo, nunca calculé hasta qué punto. Pues no contenta con increparme, a los gritos, que gastaba los giros de la familia en vino y cigarrillos, agregó que se veía a la legua la propaganda subversiva asomando debajo de mi cama, y gritando aún más, si es que ello era posible, señaló que mi egoísmo partidario me convertía en un ente peligroso que debía vivir solo. Aclarando, enfurecida, que semejante irresponsabilidad llevaría a la cárcel a familias enteras. Inocentes familias. Sagradas familias.

La mire. Estaba acaloradísima y no dejaba un momento de hacer exagerados ademanes, mientras seguía exultando barbaridades.

Jamás hubiera supuesto una reacción tan violenta. Y si bien en un principio traté de no dar importancia a sus palabras, harto acostumbrada a escenas semejantes, llegó un momento en que logré sacarme de las casillas. Esto fue cuando insistió en encasillarme como irresponsable. ¡No era quien, caramba! ¡Justamente ella!

Muy bien. Muy, pero muy bien.

Justamente ella -explotó- se atrevía a juzgarme. Entonces, que fuera sabiendo que prefería mi abulia, mi anarquismo, mi vino y mis cigarrillos antes que ir presa, como ella, por robar en las tiendas. En su mismísima cara lo grité, incorporándome automáticamente al experimentar el enorme placer de haber dado en el blanco.

Quedó desorientada. Furiosa y sin argumentos.

El tiempo pareció suspenderse, denso, y nos miramos por fin con un odio verdadero. Sostenedamente, en difícil trance.

En eso estábamos cuando la puerta que daba al interior de la casa se abrió groseramente, y toda la familia de italianos se desparramó por el garage. Tan rápido, que me cuesta contar. De inmediato el italiano padre nos arrinconó con ojos furiosos y madre e hija comenzaron a revisar el ropero, históricamente, mientras los tantitos chicos se metían debajo de la cama diciendo "acá, papá; acá, acá, papá", únicas palabras que tengo claras pues todos hablaban al mismo tiempo y además en italiano, idioma que desconozco. Pasando rápidamente a las paredes y arrancando banderines, fotos de mi familia, ligas de novia de amigas casadas y distribuyéndose el trabajo de tal manera que en pocos minutos vaciaron cajones, llenaron valijas y destrozaron nerviosamente importantes proyectos que mi hermano menor, el conscripto, guardaba bajo mi cama, por no ser el cuartel lugar seguro.

Nosotros reaccionábamos débilmente, inmobilizadas por la gigantesca espalda del italiano que nos aprisionaba contra la pared, dirigiendo a viva voz las operaciones desde ese rincón. Empezaba a sofocarnos el olor de su camiseta y veíamos, claramente, pequeñas y brillantes gotitas en los pelos de su espalda.

Ahí estaba la famosa incomunicación. Sin teorías. Fáctica.

Imposible decir algo ante ese "agradezcan, agradezcan que no denuncia-

mos" que comenzó a repetirse sin respiro, conjuntamente, alternadamente, sucesivamente, hasta que los tantitos chicos volvieron a decir "acá, papá, acá, acá", señalando un taximetrista neutral que colaboraba con indiferencia en la introducción de valijas, libros, frazadas. Todo. Y ellos nos introducían a nosotras en el automóvil, en último y titánico esfuerzo. Satisfechos y resoplando.

Asunto terminado. El auto arrancó y nos dimos vuelta para mirarlos por el vidrio: formaban un grupo jadeante, compacto, frente a la puerta del garage. Defendiendo la entrada independiente con la inconfundible plástica corporal de los que cumplen con su deber.

Imposible, sí, había sido dialogar con ellos.

Por otra parte, jamás nos hubiéramos entendido. Porque cómo, digo yo. Cómo hacer entender a ese italiano furioso, a esa familia de italianos, que los proyectos de futuros arquitectos y además conscripto, pobrecito, no son mapas donde va a caer la bomba, y cómo explicar a ellos, justamente a ellos, que sólo habían visto los Precollis de Podrecca en toda su vida, que nuestro diálogo subversivo constituyó, en realidad, el ejercicio más difícil del año. El más estudiado, preparado, sincronizado. Nuestra más lograda improvisación, caramba, según el método Stanislavsky. ●



LA GUERRA DE LAS MALVINAS SE EXTIENDE AL AFRICA -STOP- CONSUL PATRIOTA DESAFIA ZONA DE EXCLUSION -STOP- LOS MONCS BAJAN DE LOS ARBOLES PARA INICIAR LA REVOLUCION -STOP- EL IRA GALTIERI, KADAFI, LA CIA, EL ETA TODOS MEZCLADOS -STOP- GUERRILLERO ARGENTINO CERCADO POR LOS SERVICIOS INGLESSES -STOP- LA KGB SE LLEVA CARTAS DE AMOR DEL CONSUL ARGENTINO -STOP- CATOLICO IRLANDES SUBLEVA UN PROSTIBULO -STOP-



# Posters Pagsa



# Tu nueva manera de decir!

YA ESTAN EN

LIBRO  
CLUB

Galería  
Entre Ríos  
Local 36  
Concordia